

EL INTENTO DE SECUESTRO DEL CONDE DE BARCELONA

«Diario de Mallorca» publicaba el día 23 la primera noticia relativa al intento de secuestro del conde de Barcelona: «Los hechos, según nuestras informaciones, y con todas las reservas, son los siguientes: Después de una breve estancia en Palma, donde se entrevistó con su hijo, don Juan Carlos de Borbón, el conde de Barcelona se hizo a la mar, con su yate con destino a Montecarlo, donde, invitado por los príncipes de Mónaco, pensaba pasar una temporada de descanso. Anclado el yate en el puerto monegasco, comenzaron a observarse movimientos sospechosos por parte de algunas lanchas que tomaban posiciones en las inmediaciones del yate, en cuyo interior irían hombres armados y perfectamente identificados con movimientos extremistas españoles que, en algunos medios, se relacionan con el

atentado que costó la vida al almirante Carrero Blanco.

Siempre según nuestras informaciones, el propósito de estos activistas sería, una vez en alta mar el yate del conde de Barcelona, abordarlo y proceder al secuestro del ilustre español, que, al parecer, pensaba ser utilizado como rehén para obtener la liberación de cien presos políticos españoles, entre los que figurarían numerosos miembros de la organización terrorista vasca ETA. Al parecer, en esta operación llevaban invertidas cuantiosas sumas de dinero, estimándose en cuatro millones de francos nuevos el coste del atentado.

Conocidos estos propósitos en nuestra isla, un avión español salió urgentemente hacia el aeropuerto de Niza,

trasladándose inmediatamente a Montecarlo personal español experto en protecciones, personal que acompañó al conde de Barcelona y a su esposa, doña María de las Mercedes, hasta el «Mystère» que los trasladaría a Palma. Esto explica la inesperada presencia de los condes de Barcelona en nuestra ciudad, quedando así desvirtuadas las especulaciones que se habían levantado en los círculos políticos españoles.

Finalmente, digamos que en los medios allegados al yate «Giralda» se guarda el más absoluto mutismo en torno a estos hechos que, insistimos, han producido honda conmoción en nuestra isla».